

# A la Cruz Roja Internacional

Envío: A la Sra. Raquel Murguía de Fernández

...y halló al pie de la sacra vencedora  
el helado cadáver de la Esfinge.  
**Rubén DARIO.**

## I

Desde Michoacán, mi tierra,  
mi bella tierra tarasca,  
donde los lagos simulan  
ser gemas abandonadas  
después de un recio combate  
descrito en el Ramayana;  
desde la tierra que luce  
sus llanuras dilatadas  
como alfombras que tejiera  
en su telar la esperanza;  
desde el solar cuyas tribus  
primitivas e indomadas  
prendieron sobre sus montes,  
de alturas hoscas y hurañas,  
sus belicosas hogueras  
y luminarias sagradas;  
desde el gran Michihuacán  
que en sus noches consteladas  
vió la Cruz del Sur alzarse  
sobre la vieja Huetama,  
vengo a cantarte, Cruz Roja,  
noble Cruz, excelsa hermana  
de esotra cruz que en Palenque  
custodia el lar de la raza.

Cruz Roja como la sangre,  
roja cruz como la entraña  
que palpitó en la evangélica  
leyenda samaritana,  
yo te canto, porque fuiste  
signo en la bíblica página  
que habló de Amor a los hombres;  
porque te volviste el ara  
donde un hombre se hizo Dios  
y Dios, hombre se tornara;  
te canto como polar  
de la cruz de Las Cruzadas,  
y siendo tú, santificas  
aun las florentinas dagas.  
¡Bayardo, frente a la muerte,  
besa la cruz de su espada!

## II

Cruz que pavores infundes  
a la Esfinge milenaria,  
que te yergues sobre el tiempo  
y sus etapas separas,  
que al Oriente y Occidente  
fundes en santa plegaria  
y hermanas filosofías  
en síntesis filonianas;  
que en tu torno conglomeras  
esas inefables ansias  
que del infinito exhiben  
nuestras numinosas almas  
cuando lucha el corazón  
con las “razones” humanas;  
purpúrea novia del genio  
de Cristo, señal amada  
por Felipe de Jesús,  
—caro hijo de nuestra raza—  
como a símbolo te canto

con la voz de la plegaria:  
¡que mi alma sobre ti sea  
—por amor— crucificada...

### III

Cruz Roja, de corazones  
altruistas masa compacta,  
esa cohesión es el mármol  
rojo que Ruskin soñara  
para, de una urbe divina,  
levantar altas murallas.

El dolor humano tiene  
contigo una deuda santa,  
porque curas las heridas  
y consuelos desparramas.  
Mientras el mundo se agita  
en las voraces campañas  
económicas, y el hombre  
sólo piensa en las batallas,  
tú sola, fiel a tu signo,  
la vida a la muerte arrancas.  
Cuando los hombres olvidan  
la luz de las alboradas,  
el sol de los medios días  
y las noches estrelladas;  
cuando el canto juvenil  
no sube ante las ventanas  
de las eternas julietas;  
cuando ya el dolor no canta  
y quien trabaja blasfema,  
porque no tiene esperanza,  
tú, Noble Asociación, eres  
una gran cruz encarnada,  
y en el distintivo rojo  
de la enfermera abnegada,  
en el pecho de tus médicos

y en tu eficaz ambulancia,  
¡corazón hecho cruz eres,  
que a la humanidad abrazas!  
Por eso mi verso humilde  
como la indígena raza,  
mi verso que es transparente  
cual los lagos de mi Patria,  
te trae, Cruz Roja, este canto  
de gratitud y confianza;  
acéptalo y nunca olvides  
mi fervorosa plegaria:  
¡que mi alma sobre tí sea  
—por amor— crucificada...

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE  
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos  
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot  
Título:  
Asunto:  
Autor: El Retiro  
Palabras clave:  
Comentarios:  
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00  
Cambio número: 266  
Guardado el: 10/05/2011 14:47:00  
Guardado por: El Retiro  
Tiempo de edición: 3,433 minutos  
Impreso el: 10/05/2011 14:48:00  
Última impresión completa  
Número de páginas: 4  
Número de palabras: 0 (aprox.)  
Número de caracteres: 4 (aprox.)